

INTRODUCCION.

En Zaqueo tenemos uno de los caracteres más interesantes e instructivos del Nuevo Testamento. Su conversión fué tan inesperada y revolucionaria, que Lucas la intercaló en su evangelio al estar coleccionando materiales para escribir la vida de Jesús.

Zaqueo era un hombre curioso, sagaz, activo, hospitalario, manso o sufrido ante las rechiflas y los denuestos de sus enemigos.

En el pasaje asignado para la lección de hoy, lo estudiaremos en sus relaciones con Jesús.

I- Deseando ver a Jesús (19:1-4).

1. La causa. A ciencia cierta, no se sabe, pero probablemente fué la fama de los milagros de Jesús y su actitud benévola hacia la preterida clase de los publicanos, la cual era cordialmente odiada por los maestros de religión y menospreciada por el pueblo en general. Los publicanos eran mal mirados por todas partes; se les consideraba como ladrones, traidores a la patria y apóstatas de la religión. Pero ahora había aparecido un gran profeta que los buscaba y los amaba.

2. Dificultades. Estas eran de dos clases:

(1) Morales. El concepto social en que se tenía a los publicanos, la injusticia de sus negocios y el orgullo que produce la acumulación de dinero.

(2) Físicas. Su pequeña estatura, que le impedía ver a Jesús desde el suelo.

(3) Cómo vence las dificultades. Corre como el príncipe rico. Se trepa a un sicomoro, que es un árbol alto y frondoso.

Suple con la maña lo que niega la naturaleza. Y supo elegir el árbol más apropiado, "porque había de pasar por allí"

II.- Hospedando a Jesús (5-6).

1. Petición de Jesús. Zaqueo deseaba ver a Jesús, y Jesús deseaba ver a Zaqueo. Y mientras el publicano, desde lo alto del árbol, provocaba el buen humor y los comentarios ofensivos del pueblo, el héroe del día, el gran profeta de Nazaret, el Mesía esperado, el amigo de los publicanos y los pecadores, clava sus hermosos ojos escrutadores en Zaqueo, le llama por su nombre, y con gran sorpresa de todos los circunstantes, y especialmente del príncipe de los publicanos dice: "Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa". Es la única persona a quien Jesús pide hospitalidad; los demás se la ofrecían.

Es bueno ser bondadoso con la gente despreciada, pero no hay que llegar al extremo de herir los sentimientos populares y romper abiertamente con los cánones de la sociedad, dirán algunos. Jesús debió haber tenido más tacto, continuarán estos críticos diciendo. Pero para Él el amor a las almas perdidas estaba por encima de los convencionalismos humanos. Si para ganar la de Zaqueo necesita hospedarse en su casa, lo haría sin vacilar. Y así lo hizo.

2. La hospitalidad de Zaqueo. Fué pronta, bajó con una rapidez asombrosa, se dirigió a su casa y preparó en seguida un buen banquete al Gran Médico, Maestro y Profeta que tanto ansiaba ver. Y fué también una hospitalidad gozosa. Él se hubiera conformado con verle un instante, y ahora va a tenerle en su casa, donde podrá contemplarle y oírle a sus anchas. ¡Qué privilegio más gloriosos e increíble! ¡Si estaría soñando despierto! El gozo inunda su alma, como inunda la de aquellos que hoy hospedan a Jesús en sus corazones.

Pero su hospitalidad fué censurada (7) Los execrables prejuicios sociales y religiosos se desbordaban como un río rugiente y fangoso que sale de su cauce y amenaza ¹destruir lo que halla a su paso. Pero ahora no es Zaqueo el blanco de la ²censura pública; la víctima es Jesús, a quien ellos no consideran ser el Mesías, precisamente ³por ejecutar un acto que es una prueba elocuente de su mesiazgo. Así a la apoteosis de Jesús siguió la impopularidad más injusta y general. "Y viendo esto, todos murmuraban diciendo que había entrado a posar con un hombre pescador".

III- La Conversión de Zaqueo (8)

Éste no sólo recibió de Jesús en su casa, sino, ante todo, en su corazón. He aquí algunas señales de su conversión:

1. Gozo. Es un fruto inseparable del nuevo nacimiento. Véase Actos 8:8; 13:48.

2. Amor al prójimo. "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres....." No esperó que llegara la hora de su muerte para entonces dejarles algo de lo mucho que poseía.

Hasta entonces Zaqueo había empleado sus riquezas para su propio bien; desde ahora en adelante las empleará en bien de los demás. Hasta entonces había permanecido indiferente a los sufrimientos de los pobres; desde ahora en adelante tratará de aliviarlos y eliminarlos. Hasta entonces sólo había pensado en su yo; desde ahora en adelante pensará en los otros. Comprende y siente que sus riquezas pertenecen a Dios ya los hombres. Jesús no tiene que ordenarle que dé la mitad de su capital a los pobres él no puede retener unos bienes que otros necesitan. El famoso filántropo Juan D. Rockefeller, que ha donado la inmensa cantidad de \$750,000,000 para el bien de la salud física y espiritual de la humanidad, manifestó el día de su monagésimo natalicio; "El cielo tenga piedad del hombre

rico que no consiera su riqueza como un depósito confiado a su hon-
radez y fidelidad para el bien de la humanidad. (segundo)

Para tal hombre y para sus hijos no hay paz"

3 Restitución. " Y si en algo he defraudado a algu-
no, lo vuelvo con los cuatro tantos". La restitución es el fruto
y la prueba del verdadero arrepentimiento.

IV- La Defensa de Jesús(9 y 10).

Presenta dos razones justificando su presencia en la casa del me-
nospreciado publicano.

Primeramente se funda en que Zaqueo es una oveja perdida en la
casa de Israel, por ser un descendiente de Abraham. Ahora es dos
veces hijo del gran patriarca: por el doble vínculo de sangre
y la fe. Zaqueo, pues, tenía igual derecho ^{que} de sus críticos a las
bendiciones de su ministerio mesiánico.

En segundo lugar, ^rprecissmente porque era un pecador, Jesús
sentíase obligado a ofrecerle la salvación. La misión de Él era
buscar y salvar lo que se había perdido. ^dZaqueo estaba perdido, y
por eso había venido a su casa a buscarle y salvarle.